

plaza pública . . . para la edición del 22 de agosto de 1991

Voto uniformado y uniforme

Teoría de El Indispensable

miguel ángel granados chapa

Dieciséis miembros del batallón de pacacaidistas, acantonados en Puebla, estaban en la ciudad de México el domingo 18, y acudieron a votar a la casilla especial ubicada en una oficina del DIF, sobre la calle de Legaria, en la colonia Anáhuac. Cuando al primero de ellos se le pidió mostrar el pulgar derecho para mancharlo con la tinta ambar indeleble, lo enseñó sucio, de algo que parecía aceite o tinta negra. Pillado por sorpresa, alcanzó a decir que eran restos del ~~el~~ procedimiento recién terminado, ese mismo día, en que se les entregaron credenciales de elector. Tal vez fue peor el remedio que la enfermedad. Acaso lo que quería ocultar era que había ya votado, pero eligió una excusa grave, puesto que la credencialización concluyó el 22 de julio, y sería ilegal, punible, que en efecto se le hubiera acreditado ^{el 18 de agosto.} apenas ~~entonces~~. Pero sea que de verdad careciera de credencial y ~~ya~~ la hubieran ^{recibido a des tiempo.} entregado, o que votara más de una vez, la acción es gravemente irregular, aunque por desgracia ni novedosa ni singular, pues en el pasado militares y gendarmes eran utilizados para enriquecer las urnas en favor del PRI.

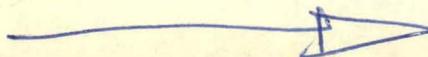
Este último extremo queda acreditado en una carta que recibo a la mera hora de escribir estas líneas, y cuya veracidad comprobé mediante procedimientos usuales en periodismo. Se trata de un empleado de la Secretaría de Protección y Vialidad, quien denuncia:

"La semana pasada, el miércoles para ser exactos, nos fueron recogidas las credenciales de elector a todo el personal que trabaja en esta dependencia y se nos dijo que nos serían entregadas el próximo lunes ya reselladas.

"Nuestras credenciales les fueron entregadas a un grupo de granaderos, quienes se encargaron de 'votar' por todos nosotros.

"¿Por quiénes votan los policías? Es increíble la cantidad de corrupción y de manejos sucios que existen por desgracia en nuestra secretaría.

"Quizá esta carta no sea importante pero es muy grande la frustración de



ser tan pequeño frente a la imposición obligada de nuestro destino".

Son ejemplos muy concretos de manipulación del voto. Si una golondrina no hace verano, es posible que estas anécdotas tampoco expliquen la descomunal votación en favor del PRI. Pero tal vez sí. Porque, salvo que se piense que los ciudadanos creyeron que se jugaba un momento crucial en la nación y ~~entendieron~~ ^{transformaron} ~~como~~ un referendun unas modestas elecciones legislativas, la masiva asistencia a las urnas y la alta votación priísta puede ser explicada por métodos antiguos tradicionales, que probaron ya su eficacia, como el hacer votar una y otra vez a sufragantes seguros, como los uniformados de voto uniforme.

Por qué el gobierno y el PRI experimentaron la necesidad de pagar el elevado costo de la inredibilidad de sus cifras y la irritación ^{provocada por su} ~~derivada de la~~ prepotencia, es una cuestión central en este asunto. Es posible que a la luz de las reformas económicas todavía en curso, especialmente las derivadas del tratado de libre comercio, se haya decidido facilitar su adopción, sin pasar por las horcas caudinas de una negociación con fracciones parlamentarias que se pusieran moños, y para ello se buscara garantizar una mayoría autónoma, al modo antiguo. O cuando más, una que sólo requiriera el auxilio más logístico que político de un grupo parlamentario dócil, como el del ferrocarril.

Pero ya se habla en voz alta de otro designio, que por monstruoso parece descabellado però que debe ser enfrentado por el estado público que adquirió ya. Se trata de la pretensión de reelegir al Presidente Salinas. Un grupo de ciudadanos en ~~en~~ Torreón ya lo ^{propuso} ~~comunicó~~ al propio interesado en un desplegado abierto en La Opinión de esa ciudad, y los candidatos opositoristas Porfirio Muñoz Ledo y Rosario Ibarra ~~han~~ ^{denunciado} ~~hecho~~ a su vez, ^{el intento.} La reforma constitucional pertinente sería posible con una mayoría calificada cuya consecución no causara problema, y que se busco obtener en esta elección. Por otro lado, se insiste en una obviedad, ^{que debe ser expuesta en el análisis pertinente, pero y a la vez, que se le} ~~dándole~~ un sesgo más propagandístico que ~~analítico~~, consistente en asegurar que fue Salinas y no el PRI quien ganó las elecciones. De allí a considerarlo, como los científicos a Porfirio Díaz, El Indispensable, no hay mas que un paso. La cordura del Presidente le impedirá darlo, y hasta convendría que desautorizara a quienes quieren meterlo en esa camisa de once varas.

22-Agosto-1991

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Voto uniformado y uniforme
■ Teoría de *El Indispensable*

Dieciséis miembros del batallón de paracaidistas, acantonados en Puebla, estaban en la ciudad de México el domingo 18, y acudieron a votar a la casilla especial ubicada en una oficina del DIF, sobre la calle de Legaria, en la colonia Anáhuac. Cuando al primero de ellos se le pidió mostrar el pulgar

derecho para mancharlo con la tinta ámbar indeleble, lo enseñó sucio, de algo que parecía aceite o tinta negra. Pillado por sorpresa, alcanzó a decir que eran restos del procedimiento recién terminado, ese mismo día, en que se les entregaron credenciales de elector. Tal vez fue peor el remedio que la enfermedad. Acaso lo que quería ocultar era que había ya votado, pero eligió una excusa grave, puesto que la *credencialización* concluyó el 22 de julio, y sería ilegal, punible, que en efecto se le hubiera acreditado apenas el 18 de agosto. Pero sea que de verdad careciera de credencial y la hubiera recibido a destiempo, o que votara más de una vez, la acción es gravemente irregular, aunque por desgracia ni novedosa ni singular, pues en el pasado militares y gendarmes eran utilizados para enriquecer las urnas en favor del PRI.

Este último extremo queda acreditado en una carta que recibo a la mera hora de escribir estas líneas, y cuya veracidad comprobé mediante procedimientos

usuales en periodismo. Se trata de un empleado de la Secretaría General de Protección y Vialidad, quien denuncia:

“La semana pasada, el miércoles para ser exactos, nos fueron recogidas las credenciales de elector a todo el personal que trabaja en esta dependencia y se nos dijo que nos serían entregadas el próximo lunes ya reselladas.

“Nuestras credenciales les fueron entregadas a un grupo de granaderos, quienes se encargaron de ‘votar’ por todos nosotros.

“¿Por quiénes votan los policías? Es increíble la cantidad de corrupción y de manejos sucios que existen por desgracia en nuestra secretaría.

“Quizá esta carta no sea importante pero es muy grande la frustración de ser tan pequeño frente a la imposición obligada de nuestro destino”.

Son ejemplos muy concretos de manipulación del voto. Si una golondrina no hace verano, es posible que estas anécdotas tampoco expliquen la descomunal votación en favor del PRI. Pero tal vez sí. Porque, salvo que se piense que los ciu-

dadanos creyeron que se jugaba un momento crucial en la nación y transformaron en un referéndum unas modestas elecciones legislativas, la masiva asistencia a las urnas y la alta votación priísta puede ser explicada por métodos antiguos, tradicionales, que probaron ya su eficacia, como el hacer votar una y otra vez a sufragantes seguros, como los uniformados de voto uniforme.

Por qué el gobierno y el PRI experimentaron la necesidad de pagar el elevado costo de la incredulidad de sus cifras y la irritación provocada por su prepotencia, es una cuestión central en este asunto. Es posible que a la luz de las reformas económicas todavía en curso, especialmente las derivadas del tratado de libre comercio, se haya decidido facilitar su adopción, sin pasar por las horcas caudinas de una negociación con fracciones parlamentarias que se pusieran moños, y para ello se buscara garantizar una mayoría autónoma, al modo antiguo. O cuando más una que sólo requiriera el auxilio más logístico que político de un

grupo parlamentario dócil, como el del *ferrocarril*.

Pero ya se habla en voz alta de otro designio, que por monstruoso parece descabellado pero que debe ser enfrentado por el estado público que adquirió ya. Se trata de la pretensión de reelegir al presidente Salinas. Un grupo de ciudadanos en Torreón ya lo propuso al propio interesado en un desplegado abierto en *La Opinión* de esa ciudad, y los candidatos opositoristas Porfirio Muñoz Ledo y Rosario Ibarra han denunciado a su vez el intento. La reforma constitucional pertinente sería posible con una mayoría calificada cuya consecución no causara problema, y que se buscó obtener en esta elección. Por otro lado, se insiste en una obviedad, que debe ser expuesta en el análisis pertinente, pero a la que se le da un sesgo más propagandístico que analítico, consistente en asegurar que fue Salinas y no el PRI quien ganó las elecciones. De allí a considerarlo, como los científicos a Porfirio Díaz, *El Indispensable*, no hay más que un paso. La cordura del Presidente le impedirá darlo, y hasta convalidaría que desautorizara a quienes quieren meterlo en esa camisa de once varas.